

Educación y sexualidad: sentidos de jóvenes escolarizados de instituciones de Educación Media en Colombia

Education and sexuality: meanings of young people in secondary education institutions in Colombia

YANCES-PADILLA, Yenis Y.¹

GAMBOA-SUÁREZ, Audin A.²

PRADA-NÚÑEZ, Raúl³

Resumen

El presente artículo muestra los resultados de un estudio que pretendió identificar el sentido que le dan jóvenes escolarizados a la sexualidad y a la educación sexual en cuatro instituciones de Educación Media en Colombia. El enfoque metodológico se enmarca en el paradigma cualitativo – interpretativo y se utilizó la entrevista semiestructurada para la recolección de la información. Los resultados muestran que las redes sociales cumplen la función formadora ante la ausencia de la familia y las instituciones educativas.

Palabras clave: educación, sexualidad, redes sociales, educación media

Abstract

This article shows the results of a study that sought to identify the meaning given to sexuality and sex education by young people in four secondary schools in Colombia. The methodological approach is framed in the qualitative-interpretative paradigm and the semi-structured interview was used for the collection of information. The results show that social networks play a formative role in the absence of the family and educational institutions.

key words: education, sexuality, social networks, secondary education

1. Introducción

La sexualidad se puede comprender como una construcción de sentido cultural que está determinada por las relaciones de interacción de los individuos que conforman el grupo social y la comunidad en la que se desarrollan (López-García & Gutiérrez-Niño, 2018). Así pues, considerar la sexualidad como una manifestación de comportamientos que caracteriza a un individuo y permite la relación con de los demás, implica mirar este tema desde las particularidades colectivas. Hablar de la sexualidad, como de las ideologías, significa reconocer, más

¹ Doctor en Ciencias de la Educación (Rudecolombia). Directora Administrativa de Discapacidad del Departamento de Córdoba (Colombia). Correo: yances18@hotmail.com, ORCID 0000-0002-3627-1908

² Doctor en Ciencias de la Educación (Rudecolombia). Docente Universidad Francisco de Paula Santander (Colombia). Correo: audingambo@ufps.edu.co. ORCID 0000-0001-9755-6408

³ Magister en Ingeniería de análisis de datos, mejora de procesos y toma de decisiones (Universidad Politécnica de Valencia-España). Docente Universidad Francisco de Paula Santander. Correo: raulprada@ufps.edu.co. ORCID 0000-0001-6145-1786

allá de las particularidades las influencias colectivas que inconscientemente van modelando y configurando la mirada del individuo. En este sentido Góngora (2008) afirma que

El ejercicio de la sexualidad se configura a partir de las creencias, tradiciones, valoraciones culturales y prácticas sociales instituidas. La cultura como contexto regula el comportamiento sexual del colectivo, establece las condiciones que determinan los modos en que las personas se exponen y ejercen su vida sexual y facilita o proscribire ciertas prácticas sexuales. (p. 3)

Es decir, las particularidades que definen las actuaciones de cada uno de los integrantes de un grupo social permiten construir una configuración colectiva en torno a los sentidos sobre sexualidad que caracterizan una cultura donde los fenómenos que son interpretados de manera distinta por cada individuo (Méndez-Omaña & Jaimes-Contreras, 2018). Es decir, cada individuo le asigna un significado y construye su propia representación de acuerdo con sus consideraciones particulares y los parámetros culturalmente establecidos por el grupo social (Castoriadis, 1991).

Castoriadis (1991), expresa que un fenómeno constante en las culturas es la sexualidad, la cual no es sólo un hecho biológico, sino un hecho social y cultural ya que se le interpreta y significa de diversas formas. Los sujetos realizan actuaciones en temas sexuales regidos por una serie de significados construidos socialmente a través del tiempo y en diferentes situaciones contextuales.

Geertz (1973), citado por Castoriadis (1991), propone la cultura como una serie de mecanismos de control emanados de las condiciones, necesidades e imaginaciones de las sociedades que, a su vez, gobiernan la conducta. En este sentido, Martínez (2009) manifiesta que

la cultura es entendida como “una trama densa” de significados positivos y negativos relacionados y que crean universos de sentido. Las construcciones de significado se entretajan en formas de expresión social y adquieren gran eficacia comunicativa y estructurante de los grupos y los individuos (párr.25).

Desde este punto de vista, la cultura como campo de significación, puede ser entendida, así como el lugar donde se pueden leer las experiencias y sentidos que encierra la convivencia humana.

Ahora bien, es importante anotar que las realizaciones humanas, como resultado de las interacciones entre los individuos, están condicionadas por las representaciones construidas dentro de un grupo social, lo cual ayuda a darle significado a dicho grupo, es por ello que los conocimientos y saberes acumulados, distribuidos y generados por las culturas, son expresión de las formas de comprender, de actuar, de resignificar el mundo y de proyectarse. Por ello, las representaciones que constituyen las interpretaciones acerca del mundo se convierten en referentes que guían los comportamientos humanos. Esto también explica la diversidad cultural y las distintas formas de cosmovisión o aprehensión del mundo.

De otro modo, gran parte de las sensaciones de los individuos surgen de la afectividad, en la medida en que en ella se cultivan un conjunto de valores de gran importancia para el desarrollo emocional y social. Se hace necesario comprender que la afectividad se encuentra de manera intrínseca en todos los seres humanos y está estrechamente relacionada con el componente cultural. Es también una forma de afirmarse en sí mismos y con el otro. Piaget & Inhelder (2002) expresan que la clave de todo desarrollo mental está en la necesidad de creer, de afirmarse, amar y ser valorado pero este constante interés de valoración necesaria no debe traducir un desequilibrio que pervierta el principio afectivo para convertirlo en un principio de utilidad práctica.

Por su parte, el auto – concepto según Dörr (2005) refiere a una estructura del “yo” que se origina de representaciones formadas en la fase simbiótica no diferenciada en el contexto de interacciones lactante-madre bajo la influencia de experiencias gratificantes y frustrantes. Sin embargo, Harter (1983), expresa que este

autoconcepto va más allá de los primeros años y que, por el contrario, es el producto de una madurez que le permite al niño o al joven un auto reconocimiento. Otros autores (Rodríguez & Caño, 2012) señalan que el auto-concepto se refiere a un sistema de creencias que el sujeto considera reales respecto a él mismo, las cuales son el resultado de un proceso fenomenológico donde interviene el análisis, la valoración e integración de la información derivada de la propia experiencia, la retroalimentación y le interpretación de los otros significativos.

Sin embargo, es importante aclarar que el término auto-concepto según Rodríguez & Caño (2012), se ha empleado principalmente para referirse a una subcategoría de la auto - estima, la cuál es más transitoria, dependiente del contexto e inestable. Es necesario recalcar que el auto - concepto y la sexualidad funcionan como factores protectores para evitar conductas de riesgo para la salud y como factor que impulsa a la búsqueda de comportamientos que le beneficien. Teniendo en cuenta esto, el adolescente, al presentar un índice alto de las variables, puede llegar a optar y poner en práctica conductas preventivas en el ejercicio de su sexualidad (Orcasita, Mosquera & Carrilo, 2018, p. 41).

Teniendo en cuenta estos argumentos se hace necesario realizar un estudio que de cuenta del sentido que tienen los jóvenes escolarizados sobre sexualidad y educación sexual en contextos institucionales de educación Media.

2. Metodología

El presente estudio se enmarcó en el paradigma cualitativo, pues su interés fue descubrir fenómenos educativos para comprenderlos y construir significados de los mismos; tener una visión holística de la realidad; centrarse en los sujetos de la educación y adaptar los instrumentos de la investigación al objeto de estudio. Igualmente, este trabajo se ubica en el paradigma crítico, dado que nace de los problemas de la práctica educativa e intenta darle respuesta a partir de la búsqueda de significados dentro del contexto en el que surge la investigación: el mundo relacional en el que se desenvuelven los sujetos de la educación.

2.1. Método

El método empleado está orientado por la Hermenéutica, que según Ricoeur (1987), se define como la teoría de las reglas que gobiernan una exégesis, es decir, una interpretación de un texto particular o una colección de signos susceptible de ser considerada como un texto. En esta perspectiva, uno de los conceptos básicos es el de "círculo hermenéutico" que describe el movimiento entre la forma de ser del intérprete y el ser que es revelado por el texto (Gamboa, 2016).

2.2. Técnica de recolección de datos

Para la recolección de la información se utilizó la entrevista semiestructurada para lograr una relación dialógica entre los sujetos de investigación y los investigadores. Esta es una técnica de exploración del sentir, de las vivencias y de las utopías de los sujetos. En concordancia con el método hermenéutico, la entrevista según Gadamer (1975) busca que el investigador se implique en un diálogo con el otro en un intento de llegar a una mutua comprensión del significado e intenciones que están detrás de las expresiones de cada uno.

2.3. Muestra

Como lo señala Martínez (2006), la investigación cualitativa tiene una particularidad en la elección de los participantes y por esta razón se impone la muestra intencional donde se prioriza la profundidad sobre la extensión y de esta manera se reduce en su amplitud numérica. De este modo, los sujetos de investigación que participaron fueron estudiantes con edades que oscilan entre 14 y 16 años de los grados décimo y undécimo de cuatro colegios públicos de la ciudad de Montería (Colombia). En los relatos que se describen en el siguiente aparte los participantes se codifican de la siguiente manera, por ejemplo, E1I2 (que corresponde al estudiante 1

de la institución educativa 2). En la tabla que se muestra a continuación se relaciona el número de estudiantes por institución:

Tabla 1
Muestra de estudio

Institución Educativa	Número de participantes
1	12
2	10
3	9
4	7
Total	38

Fuente. Elaboración propia

2.4. Análisis de la información

Un elemento esencial que hizo parte del análisis de la información recolectada en las entrevistas realizadas a los estudiantes fue la utilización del software Atlas.ti 7.5. Con apoyo de este software se hizo la división de los contenidos narrativos en unidades hermenéuticas, realizando simultáneamente la triangulación de fuentes y posteriormente, se procedió a la clasificación de la información existente en las unidades hermenéuticas, en relación con las sub categorías, realizando la codificación axial (Gamboa, Lago y Hernández, 2016).

3. Resultados y discusión

3.1. Redes sociales y sexualidad

Esta categoría emergente surge de la interacción dialógica entre el investigador y los sujetos de investigación por medio de la aplicación de entrevistas semiestructuradas y se convierte en especial interés por lo prolifero de la literatura al respecto. Parte de estas categorías conceptuales se refieren al cuerpo virtual (Braidotti, 2002), la tecnología (Pedraza y Araiza, 2020), el poder y la sexualidad (Giraldo, 2013) y la pornografía (Figari, 2008), entre otros.

De este modo, el análisis de la relación de los niños y adolescentes con las nuevas tecnologías de la información y la comunicación resulta relevante especialmente en la medida en que esta relación se convierte en una alternativa para la adquisición de conocimientos en asuntos de índole sexual (Velázquez, 2020), dadas las falencias observadas en la educación sexual obtenida tanto en la familia como en la escuela, donde como se ha podido analizar, predomina un enfoque preventivo de la sexualidad con énfasis en lo biológico.

¿Cómo se establecen esas relaciones entre las tecnologías que crean mundos virtuales y los cuerpos y la sexualidad de los niños y adolescentes? En primer lugar, el ciberespacio ofrece la posibilidad de trascender el cuerpo real, el orgánico, para descubrir un cuerpo con características virtuales que también tiene la capacidad de interactuar (Braidotti, 2002). Esto se complementa con la posibilidad que ofrece internet para proporcionar información ilimitada de manera inmediata respecto a las necesidades sexuales de los jóvenes. De esta manera, se constituye un sujeto que, sin tener ningún tipo de limitación, afanosamente consume información y se encuentra inmerso en redes de tecnología de poder que han impuesto la sexualidad como un producto de consumo (Giraldo, 2013).

Esta categoría relacionada con las afirmaciones de los participantes:

Yo creo que lo de las redes sociales es algo muy bueno, pero todo depende del uso de la persona eh, este he evidenciado casos en los que los papás le dejan los celulares a los niños, resulta que se meten a YouTube

y hay una cantidad de cosas, llega a ciertos temas y uno después se da cuenta que estuvieron viendo cosas que no debían, entonces digamos el niño de 9 años o de 11 años vio una escena de sexualidad, entonces desde pequeño tiene como una idea errónea de lo que es el sexo como tal, sin que antes los papás hubiesen hablado con ellos entonces también creo que eso como tal genera mucha presión social por esa parte (E311).

Las redes sociales cumplen el papel de formadoras ante la ausencia de una adecuada formación familiar y las inconsistencias y limitaciones de los proyectos pedagógicos escolares. Esto lo señalan los estudiantes al señalar que:

Pues las redes sociales han estado evolucionando mucho y pues también como las redes sociales le dan morbo hacia un tema que debería ser mucho más consciente y respetado porque es algo que tenemos todos, pero también las redes sociales dan como un avance o muestran a los jóvenes como puede ser, de que no les enseñan correctamente o no tienen quien les enseñe y buscan otra salida para poder aprender ellos, ingresando a las redes sociales o lugares que no deberían y aprenderían mal, pero lo ideal sería buscar un adulto responsable que nos enseñe y te diga (E714).

Este abanico de información está casi siempre a la mano de los adolescentes y los padres de familia en algunas ocasiones no conocen que sus hijos tiene acceso a lo que los sujetos llaman “otra forma de educar”. Como se mencionó en párrafos anteriores estos mensajes pueden incidir en las futuras prácticas sexuales de los adolescentes.

En este sentido, Negri & Hardt (2000), describen la forma cómo las actuales sociedades de control ejercen el poder sobre los sujetos señalando que

La sociedad de control propia del capitalismo postmoderno, nace como consecuencia de una crisis generalizada de los lugares de encierro de la sociedad disciplinaria (prisión, escuela, asilo, etc.).

Los comportamientos de inclusión y exclusión social adecuados para gobernar son, por ello, cada vez más interiorizados dentro de los propios sujetos. El poder es ahora ejercido por medio de máquinas que, directamente, organizan las mentes (en sistemas de comunicaciones, redes de información, etc.) y los cuerpos (en sistemas de bienestar, actividades monitoreadas, etc.) hacia un estado de alienación autónoma del sentido de la vida y el deseo de la creatividad (p.25).

De este modo, en las sociedades de control el poder invade la totalidad de la estructura social y sus procesos, controlando las conciencias y los cuerpos; de esta manera, mediante el uso de la biopolítica como tecnología de poder el sistema capitalista asegura el dominio de todas las fuerzas sociales de la población (Negri & Hardt, 2000). Como resultado de este proceso de dominación, las sociedades de control producen subjetividades consumistas, uno de los más grandes logros del capitalismo postmoderno, orientadas a la satisfacción de necesidades diversas dentro de las cuales se encuentra la sexualidad.

Un ejemplo de esta cultura del consumismo que se presenta en el ciberespacio es el de la pornografía, un fenómeno que ha sido considerado desde diversas posiciones o discursos. Para Figari (2008) citado por Giraldo (2013), la pornografía desvincula al individuo del componente afectivo que puede darse en la relación sexual y produce su satisfacción a través de seres anónimos. Tanto Figari (2008) como Martin & Malamuth (2008), destacan el componente educativo que puede presentarse en los contenidos sexuales explícitos. De otro lado, se tienen los discursos como el feminista, que enfatizan en lo pornográfico como un mecanismo de explotación del género femenino (Giraldo, 2013).

En este orden de ideas, los estudiantes señalan que

Yo pienso que las redes sociales no son un problema, el problema es el uso que se le está dando, eh como todos sabemos los jóvenes a veces no les damos un buen uso a las redes sociales, muchas veces en la casa no le enseñan sobre lo que tenemos que saber sobre la sexualidad, y lo deben buscar en las redes sociales, por eso es que los jóvenes ahora empiezan a ver pornografía o imágenes inadecuadas sobre sexualidad (E4I3).

Por otro lado, no puede descartarse las posibilidades de formación que ofrecen las redes sociales, y en general el ciberespacio en materia de educación sexual. Con respecto a esto se han realizado experiencias importantes como el Webquest (Acosta, González, & Limón, 2015) sobre sexualidad que incluye actividades encaminadas a la construcción significativa del conocimiento sobre diversidad sexual, brindando recursos hipermedia y multimedia que ayudaron a los estudiantes a desarrollar habilidades de búsqueda y manejo de la información, así como el análisis crítico de sus conocimientos y creencias sobre el tema. Otras estrategias como la secuencia didáctica competencial utilizando las tics para la ampliación de saberes sobre el sexo y la reproducción (Pedrini & Morawicki, 2016), muestran elementos positivos los cuales permiten profundización teórica sobre las formas de reproducción, el origen del sexo en los seres vivos y las explicaciones evolutivas sustentadas desde el ámbito científico.

En este mismo contexto, los resultados muestran una valoración positiva de las redes sociales como mediadoras del proceso educativo, sin embargo, consideran que debe existir una orientación que debe partir del núcleo familiar:

El mundo está lleno por la tecnología, entonces esta tecnología nos ayuda en muchas cosas a diario y para aprender nuevas cosas y así, pero a la hora de hablar de sexualidad y todo esto la tecnología puede que sume o que nos reste todo se basa en la forma en la que la utilicemos. Básicamente podría decir que después de hablar de toda la educación que pues nos proveen en nuestro hogar y todo lo que haya como influencia que nos den en internet, para tener una buena educación o estar bien educados creo que deberíamos conocer este tema desde mucho antes de tener un aparato tecnológico, para no confundir estos temas y no estar confundidos (E4I3).

3.2. Sexualidad y escuela

En lo que se refiere a la escuela, se observa el predominio del discurso propio de la medicina, la biología y la psicología. La formación recibida en el campo de la sexualidad es de naturaleza informativa y se limita al concepto de la prevención y a la concepción de las prácticas sexuales como potencialmente peligrosas. En este sentido los participantes señalan que

Yo creo que hablar del embarazo en adolescente es también hablar mucho de la desinformación que se tiene en el hogar y en el colegio. Esto es un factor clave porque no a muchos les hablan de que es un condón, que hay una píldora o que se pueden inyectar, muchas cosas eso va desde el hogar y también desde el colegio, por lo menos hay una política pública sobre la sexualidad y proyecto de vida, a los estudiantes se les tiene que brindar toda la información posible, pero ¿qué ha pasado acá en Colombia? No nos están informando nada (E3I4).

En las declaraciones de los estudiantes muestran que los procesos pedagógicos no están bien fundamentados, lo que no permite su adecuada orientación; además, los docentes también provienen de sistemas educativos en los cuales impera la moral prohibicionista y reguladora, de esta manera, no se encuentran capacitados para la formación sexual de los jóvenes.

Muñoz (2012) citado por González (2015), plantea que las prácticas pedagógicas deben promover dentro del aula de clase el desarrollo afectivo, la confianza, la amistad, la resolución de conflictos y los procesos reflexivos

de los estudiantes, una estrategia que puede contribuir a disminuir el sesgo producido por el enfoque preventivo de la educación sexual.

Sin embargo, no dejan de existir esos pequeños espacios que se pueden aprovechar para la expresión libre de la sexualidad por parte de los jóvenes, aunque se encuentren limitados por la perspectiva médico – biológica como ellos mismos lo afirman:

Yo soy estudiante de grado once, y mi grupo está haciendo un proyecto, una tesis de grado once sobre el conocimiento de los métodos anticonceptivos en el municipio de Cereté y la idea de nosotros es concientizar a otras instituciones de Cereté sobre métodos anticonceptivos y la variedad que existen, para que así no existan embarazos a temprana edad, no existan las enfermedades, baje el porcentaje de enfermedades de transmisión sexual (E713).

Otros enunciados de gran potencia se refieren a los códigos de conducta que han sido impuestos por la moral imperante en las sociedades occidentales que promueven el desarrollo de prácticas que han sido consideradas como normales o permitidas. Además, el cristianismo ha procurado asociar siempre el placer sexual con el pecado, de esta forma, las conductas de los individuos son sometidas al pensamiento reaccionario y autoritario propio de la religión y la institución eclesiástica. Esto lo argumentan diciendo:

Una familiar mía estudió en la Normal Superior, es una institución dirigida por monjas y allá estaba prohibido ese tema, sin embargo, ellas por lo menos conocieron los métodos de planificación porque una docente a escondida de las hermanas les explicó (E214).

Este relato genera una importante reflexión, dado que la sexualidad y los placeres han sido convertidos en un objeto de estudio moral a través de la historia y considerando los efectos que ha tenido para la vida de los individuos, cabe preguntarse: ¿Cómo debería ser la educación sexual de los niños y adolescentes colombianos? ¿Cómo debería ser un modelo de ética sexual? ¿Cuáles serían sus prácticas? La respuesta a estos interrogantes no es sencilla, se deben realizar análisis profundos sobre conceptos como libertad, prácticas de libertad y relaciones de poder (Foucault, 1999).

La sugerencia esbozada por Foucault es que, así como en la Antigüedad Clásica hubo una ausencia de fundamento religioso o legal para la conducta moral y la preocupación fue constituir un tipo de ética que fue una estética de la existencia, así en el presente parece ser el caso que muchos de nosotros ya no creemos que la ética está fundada en la religión, ni queremos un sistema legal que intervenga en nuestra vida moral personal, privada. De aquí el interés que aparece en el trabajo de Foucault respecto a la posibilidad de una “nueva ética” concebida como “una estructura muy fuerte de existencia, sin ninguna relación con lo jurídico per se, con un sistema autoritario, con una estructura disciplinaria” (Smart, 1989, p.123).

Esa “estética de la existencia” que se contrapone a las conductas y códigos morales de obligatorio cumplimiento impuestos por la ética sexual del cristianismo, se refiere a una serie de prácticas de carácter voluntario que se desarrollaron en la Antigüedad Clásica y que consistían en un ejercicio del individuo consigo mismo, con la finalidad de lograr la transformación personal y alcanzar un modo de ser particular, un ethos (Foucault, 1999).

4. Conclusiones

El estudio evidenció que con respecto a la formación que proviene de la familia impera la mirada reduccionista de la sexualidad que la minimiza al enfoque biológico; además se percibe un vacío formativo que se manifiesta en la incapacidad de los adultos para comprender el mundo y la vida de los adolescentes en temas tan complejos como el cuidado del cuerpo y las relaciones sexuales.

Otro aspecto importante se relaciona directamente con la escuela y la formación en temas de sexualidad se evidencia en el predominio del discurso propio de la medicina, la biología y la psicología. La formación recibida en el campo de la sexualidad es de naturaleza informativa y se limita al concepto de la prevención y a la concepción de las prácticas sexuales como potencialmente peligrosas.

Es indiscutible que los medios de comunicación y concretamente las redes sociales generen espacios que influyen en las decisiones y comportamientos relacionados con la sexualidad de los jóvenes. Al respecto se puede afirmar según las declaraciones de los estudiantes que las redes sociales cumplen el papel de formadoras ante la ausencia de una adecuada formación familiar y las inconsistencias y limitaciones de los proyectos pedagógicos escolares.

Referencias bibliográficas

- Acosta, M., González, L., & Limón, A. (2015). Aprendizaje significativo mediante una Webquest autodidacta sobre sexualidad en jóvenes de nivel medio superior. 1-9. Obtenido de http://recursos.portaleducoas.org/sites/default/files/WQ_diversidad_sexual_Acosta_Chayres_Glez_%281%29_%286%29.pdf
- Braidotti, R. (2002). *Metamorfosis, hacia una teoría materialista del devenir*. Madrid: Akal.
- Castoriadis, C. (1991). *A Instituição Imaginária da Sociedade*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Dörr, A. (2005). *Estudio comparativo de autoconcepto en niños de diferente nivel socio económico (Tesis Maestría)*. Universidad De Chile.
- Figari, C. (2008). Placeres a la Carta: Consumo de Pornografía y Constitución de géneros. *Revista La Ventana. Revista de Estudios de Género*, 3(27), 170-204. Obtenido de <http://www.scielo.org.mx/pdf/laven/v3n27/v3n27a7.pdf>
- Foucault, M. (1999). *Estética, Ética y Hermenéutica. Obras Essentials (Vol. 3)*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Gadamer, H. G. (1975). *Truth and method*. New York: Seabury.
- Gamboa, A. (2016). *Calidad de la educación superior. Pretensiones y realidades institucionales*. Bogotá: Ecoe.
- Gamboa, A., Lago, D., & Hernández, F. (2016). Calidad de la docencia universitaria comprensión de los discursos y políticas institucionales de una universidad pública en norte de Santander. *Saber, ciencia y libertad*, 11(1), 197-210. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5847004>
- Geertz, C. (1973). *La Interpretación de las culturas*. Barcelona: Editorial Gedisa,.S.A.
- Giraldo, C. (2013). Cibercuerpos: los jóvenes y sexualidad en la posmodernidad. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 13(1), 1 - 22. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/447/44725654006.pdf>
- Góngora, N. (2008). Enfoques o perspectivas de los estudios de cultura organizacional. En M. Vicente, & J. Ayala, *Principios Fundamentales para la Administración de Organizaciones* (págs. 357-391). Buenos Aires: Editorial Pearson. Obtenido de <file:///C:/Users/ufps-user/Downloads/265988734-Principios-Fundamentales-para-la-Administracion-pdf.pdf>
- González, Y. (2015). El papel del docente en la educación para la sexualidad: algunas reflexiones en el proceso educativo escolar. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 15(3), 1 – 15. doi <http://dx.doi.org/10.15517/aie.v15i3.20335>

- Harter, S. (1983). Developmental perspectives on the self-system. En M. Hetherington, *Handbook of child psychology: social and personality development* (págs. 275-385). New York: Wiley.
- López-García, J. D., & Gutiérrez-Niño, D. (2018). Efecto del uso de la herramienta "realidad aumentada" en el rendimiento académico de estudiantes de Educación Básica. *Revista Perspectivas*, 3(1), 6-12. <https://doi.org/10.22463/25909215.1464>
- Martin, H., & Malamuth, N. (2008). Self- Perceived Effects of Pornography Consumption. *Journal Springer Science + Business Media*, 37, 614-625. doi 10.1007/s10508-007-9212-1
- Martínez, M. (2006). *Ciencia y arte en la investigación cualitativa*. México: Trillas
- Martínez, P. (2009). Estilos de enseñanza: Conceptualización e investigación. En función de los estilos de aprendizaje de Alonso Gallego y Honey). *Revista Estilos de Aprendizaje*, 3(3), 1-16. Obtenido de <file:///C:/Users/camilo%2026/Downloads/154-473-1-PB.pdf>
- Méndez- Omaña, J. P., & Jaimes- Contreras, L. A. (2018). Clima social familiar e impacto en el rendimiento académico de los estudiantes. *Revista Perspectivas*, 3(1), 24-43. <https://doi.org/10.22463/25909215.1422>
- Muñoz, G. (2012). Youth studies in Colombia: State of the Art. En *Colombia Young Ed. Sage Publications*. (págs. 399 - 414). Colombia: District University of Bogotá.
- Negri, T., & Hardt, M. (2000). *Imperio*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- Orcasita, L., Mosquera, J., & Carrillo, T. (2018). Autoconcepto, autoeficacia y conductas sexuales de riesgo en adolescentes. *Informes Psicológicos*, 18(2), 141 - 168. doi:<http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v18n2a08>
- Pedrini, A., & Morawicki, P. (2016). Una secuencia didáctica competencial utilizando las TIC para la ampliación de saberes sobre el sexo y la reproducción humana en la educación superior. *Bio-grafía*, 9(16), 185-192.
- Pedraza, E. y Araiza, M. (2020). Apreciación de los universitarios por género del uso de TIC a partir de las competencias digitales. *Revista Espacios*. 41(4), 28-37. Recuperado de: <https://revistaespacios.com/a20v41n04/a20v41n04p28.pdf>
- Piaget, J., & Inhelder, B. (2002). *Psicología del Niño* (16 ed.). Madrid: Morata.
- Ricoeur, P. (1987). *Freud: una interpretación de la cultura*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Rodríguez, M., & Caño, A. (2012). Autoestima en la adolescencia: análisis y estrategias de intervención. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 12(3), 389-404. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4019787>
- Smart, B. (1989). Sexualidad, ética y política en Foucault. *Política y Sociedad*, 3, 115-129. Obtenido de <file:///C:/Users/camilo%2026/Downloads/31806-Texto%20del%20art%C3%ADculo-31823-1-10-20110608.PDF>
- Velázquez Arbaiza, I. (2020). Púber, cuerpo y realidad virtual. Usos e incidencias de los pseudo significados en la estructuración de la subjetividad. *Revista Espacios*. 41(9), 10-17. Recuperado de: <https://revistaespacios.com/a20v41n09/a20v41n09p10.pdf>